

Educación Corporal: cuerpo, movimiento y sujeto. Una mirada sobre el Plan 2000 (UNLP), las prácticas y sus imposibles cambios

*Corporal Education: Body, Movement and Subject. A Look at the Plan 2000 (UNLP), its
Practices and its Impossible Changes*

Marcelo Giles¹

Resumen

La ponencia pretende resumir ciertos debates que atraviesan la formación de profesionales en la UNLP, con el objeto de construir una teoría de la educación del cuerpo más ajustada a sus prácticas que a las teorías de enseñanza que circulan en cuanto al tema.

Propone desentrañar preguntas tales como: ¿cómo se transmite el oficio de maestro del cuerpo?, ¿cómo se articulan la producción y la transmisión de saberes en nuestra formación inicial?

El cuerpo y el movimiento no dejan de aparecer como elementos aislados, separados de las prácticas corporales. Continúan siendo elementos de significación individual, con lo cual la enseñanza de la enseñanza se vuelve hacia la psicología y

la pedagogía, con la consecuente subordinación a esos discursos.

El sujeto sigue siendo un sinónimo de hombre y por eso teoría y práctica se fracturan, evitando el análisis de lo que sucede en el terreno, para superponer ciencia o imponer más confusión.

El Plan 2000, acertó en ubicar un objeto de saber, la Educación Física, como eje central con el cuál debían articularse los demás saberes, es decir, promover una teoría a partir de la práctica que no santificara otros discursos, ni los desdenara por ignorancia. Pero fracasó en ese intento porque la investigación se convirtió en un acto administrativo y cipayo, nuevamente, de otros saberes.

Palabras clave: cuerpo, movimiento, sujeto, plan de estudios

Recibido: 19-10-2011 / Modificado: 16-02-2012 / Aceptado: 26-04-2012

¹ Magíster, Profesor en Educación Física de la Universidad Nacional de La Plata (Arg.). Coordinador del Grupo de Estudios en Educación Corporal (GEEC) CiMeCs (Centro Interdisciplinario de Metodología en Ciencias Sociales). marcelogiles1927@yahoo.com.ar

Cómo citar este artículo: Giles, M. (2012). Educación Corporal: cuerpo, movimiento y sujeto. Una mirada sobre el Plan 2000 (UNLP), las prácticas y sus imposibles cambios. En: *Revista educación física y deporte*, 31, (1), p. 885-890.

Abstract

This paper aims to summarize some arguments that go through the training of professionals in the UNLP, in order to construct a theory of education of the body most suited to their practices to the educational theories circulating on the subject. Proposes to unravel questions such as: How transmitting the body's master craft? How to articulate the production and transmission of knowledge in our initial training? The body and movement no longer appear as isolated, separate from the body practices. They continue to be individual items of significance with which the teaching of teaching turns to the psychology and pedagogy, with the consequent subordination to these speeches.

The subject remains a synonym for man and for that theory and practice are broken, preventing the analysis of what happens in the field, to superimpose science or impose more confusion.

The 2000 plan was correct in placing an object of knowledge, physical education, as central to what others had articulated knowledge, i.e. to promote a theory from practice that did not sanctify other discourses, nor disdained by ignorance. But that attempt failed because the investigation became an administrative act and sepo, again, to other types of knowledge.

Keywords: body, movement, subject, curriculum

Exponer brevemente acerca de temas tan conflictivos y vastos como el cuerpo, el movimiento y el sujeto, conlleva el peligro de sintetizar demasiado los debates y perder rigurosidad. Pero el hecho de referirlo al plan de estudios 2000 y a la articulación de la producción y la transmisión en nuestra formación inicial, procura un anclaje que quizás constituya un punto de partida de debates posteriores.

El otro peligro que corremos está dado por la posición localista, pequeña y particular de tomar un solo plan de estudios. Cuestión que puede criticarse por su invalidez en otros procesos de formación de profesionales. Pero quizás los

temas abordados sean compartidos con otros que estén preocupados por cómo se los trata en sus instituciones.

De todas formas, construir una teoría de la educación del cuerpo ajustada a sus prácticas propone desentrañar ciertas preguntas a fin de organizar la transmisión del oficio de maestro del cuerpo. Por lo tanto no se pretenden generalizaciones, pero sí presentar debate a aquellos discursos supuestamente verdaderos e indiscutibles de la Educación Física.

Desarrollo

El cuerpo

El cuerpo ha sido tratado por las diferentes corrientes que dominan el campo disciplinar como un elemento aislado, individual, orgánico, neurológico, unificado, natural, vinculado a lo social, consciente de sí y en directa relación con lo animal. Esta posición ha impedido estudiar el cuerpo en la práctica y ha superpuesto teoría extraña a su consideración y estudio. Recientemente se han incorporado publicaciones sobre el cuerpo más ligado a las llamadas ciencias sociales pero aun así se siguen aplicando teorías sobre él, sin estudiarlo en su lugar: las clases, los entrenamientos, los partidos, las salidas al aire libre con objetivos educativos. Es así como el estudio del cuerpo ha quedado ligado a la anatomía, la fisiología, la neurología, la psicología experimental y cognitiva, la antropología, la sociología, etcétera.

El cuerpo resulta un tema central en la formación de profesores y licenciados en la educación del mismo. Pero si aparece ligado a la ciencia, con la división que esta hace al estudiar la realidad y desvinculado de las prácticas efectivas de los sujetos, se produce el problema de la superposición de teorías que por más que sean complementarias y deudoras del orden científico, no pueden explicar el cuerpo con el trabajamos.

De esta manera se crean tradiciones curriculares que no resuelven, por pensar una teoría sin ver cómo son las prácticas, o lo que es más sencillo, por pensar primero la teoría que explique y sustente las prácticas. Se habilita un tratamiento del cuer-

po inespecífico a lo largo de toda la formación. Esta tradición impide pensar que los estudiantes aprendan y los profesores enseñemos los saberes del cuerpo tal cual la cultura los ha creado.

En el Plan 2000 para la formación de profesores y licenciados en Educación Física de la FaHCE-UNLP, se estudia anatomía con la lógica de cuerpos muertos o inanimados y fisiología con la lógica de entender el funcionamiento orgánico y evolutivo. Entonces el área biológica se separa de la gimnasia, los deportes, los juegos motores, la danza, la vida al aire libre. Esta escisión promueve una mirada individual y orgánica que impide esclarecer el problema del cuerpo.

A esto es preciso agregar que el Plan 2000 plantea el estudio de la psicología evolutiva, donde el cuerpo, otra vez individual, orgánico, unificado, aparece tratado a partir de etapas y aspectos del desarrollo, con diferenciaciones tales como: desarrollo social, desarrollo emocional y desarrollo cognitivo. Preocupaciones muy válidas en los campos específicos pero insuficientes para explicar el cuerpo de las prácticas corporales. En este sentido podemos decir que aparecen las teorías del aprendizaje y del desarrollo separadas de la enseñanza de los contenidos propios de la Educación Física, e inclusive dando prioridad al desarrollo intelectual, suponiendo que cualquier conocimiento se incorporará si se desarrollan los sistemas generales del pensamiento. El saber que podría extraerse de las prácticas de los profesores queda oculto bajo las teorías acerca del niño, el desarrollo, el aprendizaje y el aprendizaje motor.

Como consecuencia de todo esto, las asignaturas teóricas propias no logran fundar un estudio oportuno por hacer depender la investigación, antes de la naturaleza y ahora de lo humano, por lo que deben establecer relaciones desiguales con la tradición de disciplinas científicas con mayor trayectoria y más consolidadas como la biología, la psicología, la sociología, la antropología, la pedagogía, la filosofía, etcétera, que las obligan a traer al campo investigaciones que no se vinculan con nuestras prácticas. Es posible

encontrar abundante bibliografía de sociólogos, antropólogos y filósofos pero poca propia. Se puede decir que es lógico, dado que la investigación es reciente en el área y de muy larga data en las otras disciplinas. Suficiente argumento si se piensa cuantitativamente, pero insuficiente si se piensa que las investigaciones del campo sirven más a la sociología que la educación del cuerpo.

Para terminar por ahora este sintético recorrido tengo que decir que las materias prácticas, las que incluyen los deportes, la gimnasia, los juegos, la vida al aire libre, la danza, la natación, etcétera, llamadas Educación Física, están divididas por ciclos escolares y etapas evolutivas como infancia, pubertad, adolescencia y juventud, adultez y vejez. Otra vez el cuerpo aislado, individual, orgánico, neurológico, unificado, natural, consciente de sí y en directa relación con lo animal. Toda la vinculación que se hace con la cultura es la de estimulación o subjetivación. Es decir, el cuerpo se relaciona con lo social como antes se vinculaba con el medio natural. Cambiamos de caballo pero seguimos en el mismo camino, trabajamos para confirmar los que otros dicen.

Como ya expresé en el texto *La Educación Física en Argentina y Brasil* en el 2003, “la Educación Físico-deportiva, vincula la formación a la búsqueda de profesionales que conozcan cómo se “producen” deportistas y que ligen la Educación Física con la salud”. El cuerpo es el de la anatomía y el de la fisiología. El deporte, la gimnasia, el juego y todas las demás prácticas corporales son obligados a ser saludables en términos de la ciencia.

“La Educación Psicomotriz, vincula la formación a la búsqueda de profesionales que sepan cómo mejorar los mecanismos perceptivos individuales y que conozcan principalmente los aspectos centrales de la neurofisiología y la psicología”. El cuerpo es el de la neurología. Lo central es la organización y reorganización de las nociones referidas al cuerpo supuestamente unificado en una imagen interna. Las prácticas corporales² están en función del desarrollo y principalmente del intelectual.

2 El término fue acuñado por el Dr. Ricardo Crisorio. Es utilizado siempre sin esa referencia y por lo tanto desfigurado, además de cometerse el error de no citarlo.

“La Educación Físico-pedagógica ha sido la encargada de fundamentar y establecer la importancia de la disciplina en la educación. Vincula la formación de profesionales a una argumentación filosófica y antropológica que recorre un espectro amplio, desde la formación de un hombre cabal, hasta un individuo que recupere el movimiento natural”. El cuerpo es una evolución de lo animal que hay que humanizar. Las prácticas corporales son agentes de una axiología humanista.

Debería agregar, con el temor que supone señalar un propio error compartido con algunos amigos, una corriente que llamaría Educación Física-Crítica en la que las ciencias humanas o sociales y más precisamente la sociología, orienta el estudio. En ella el cuerpo se declama como construcción social, pero aún no explica esa relación más que como una influencia externa.

Como se verá, todas las formas de pensar la Educación Física reflexionan sobre el cuerpo separado de las prácticas corporales y de la cultura que las ha creado. Hablar de cuerpo sin considerar a la cultura puede ser peligroso. Es la cultura y más precisamente el lenguaje lo que sostiene el cuerpo, sin ella o sin él no habría la posibilidad de un cuerpo, es más no habría nada. Pero como hay lenguaje y por ello hay cultura, podemos hablar de cuerpo.

Toda la teoría olvida las prácticas educativas y establece como primordial el estudio de los mecanismos neurofisiológicos de la percepción, el movimiento humano o la salud y la influencia de lo social.

Así, la formación se encuentra atrapada por la ciencia positiva, por lo que se establecen contenidos interesados en la enseñanza de las habilidades corporales y motrices, ya para la práctica deportiva, ya para la construcción adecuada de una imagen del cuerpo y de las nociones temporales, espaciales y objetales. Esta distancia evidente entre la teoría y la práctica de la Educación Física establece una dificultad al intentar establecer un currículum que mejore la enseñanza de la enseñanza de las prácticas corporales.

Es así como la Educación Física se concibe según los saberes provenientes de otros campos del conocimiento y las prácticas se piensan como la mera instrumentación de un conjunto de prescripciones que uniforman las propuestas de formación, reduciéndola al desarrollo de habilidades deportivas específicas, al logro de capacidades orgánicas y a la enseñanza de gestos técnicos en la que los aspectos instrumentales son su única razón de ser, aunque se recubra con un discurso pedagógico sobre la formación de profesionales críticos, capaces de formar ciudadanos críticos.

El movimiento

El movimiento, al igual que el cuerpo, aparece como un elemento aislado, separado de las prácticas corporales. Continúa siendo un elemento de significación individual con lo cual la enseñanza de la enseñanza se vuelve hacia la psicología y la pedagogía, con la consecuente subordinación a esos discursos. En el *abstract* de este trabajo presenté de la misma manera al cuerpo y el movimiento porque entiendo que de cómo se concibe el cuerpo se sigue cómo se piensa el movimiento.

La Educación Física considera el movimiento como natural, se piensa que el deporte nació junto con la cultura occidental, que es posible la percepción directa de los estímulos para conformar imágenes que permiten luego la respuesta ajustada e inmediata, es decir, no mediada y que la vida social nos ha alejado de los movimientos naturales que antropológicamente nos corresponden.

Niega, aun en los estudios más rigurosos, la creación cultural de las prácticas corporales. Es fácil encontrar libros de profesores del área, sean magister o doctores, donde lo social es un entorno que construye formas de vivir, de subjetividades le llaman. Consideramos que estas posturas impiden hablar de saber. Impiden pensar que el pensamiento nos precede. Pero principalmente nos alejan del estudio que necesariamente debemos hacer como responsables de la educación corporal de las diferentes generaciones.

En otra oportunidad³ presenté lo siguiente: “... La educación física olvida que la percepción implica una selección de estímulos por parte del tálamo, que los deja pasar a la conciencia en función de la significación que tenga para el sujeto cada situación. Tanto la elaboración del estímulo y la consecuente respuesta no depende de ciertos “contenidos mentales” sino de saberes lisos y llanos, dependientes enteramente de aprendizajes, es decir, enteramente adquiridos, en los que el lenguaje, en tanto herramienta de identificación y discriminación, juega un papel crucial. La Educación Corporal considera que el movimiento es cultural y socialmente configurado, es decir, organizado con distintos fines.⁴ Los juegos, los deportes, la gimnasia, las prácticas en la naturaleza, la natación, la danza, son prácticas corporales que no son educativas por sí mismas, sino que se constituyen en educativas cuando las transformamos y las transmitimos, y según cómo las transformamos y las transmitimos”.

El sujeto

El sujeto, sigue siendo un sinónimo de hombre y por eso teoría y práctica se fracturan, evitando el análisis de lo que sucede en el terreno, para superponer ciencia o imponer más confusión.

Hombre, ciudadano, persona, individuo, sujeto se convierten en sinónimos que intentan negar fundamentalmente la fractura del inconciente. Pensar al sujeto en la relación maestro aprendiz habilita cambiar la forma de enseñar y por lo tanto de enseñar a enseñar.

Pensemos que el hombre es estudiado por la antropología y carece de identidad, ya que son todos los hombres, es decir nadie. La persona es estudiada por la historia, el ciudadano por las ciencias políticas y el individuo por la biología. Poner el acento en estos campos para estudiar el

sujeto de nuestras prácticas nos vuelve a los discursos de otros, pero peor aún, nos deja sin habla.

Dice Lacan⁵: “El sujeto del que se trata no tiene nada que ver con lo que se llama lo subjetivo en sentido vago, en el sentido que mezcla todo, ni tampoco con lo individual. El sujeto es lo que defino en sentido estricto como efecto del significante. Esto es un sujeto, antes de poder situarse en tal o cual persona de las que están aquí en estado individual, antes incluso de sus existencia de vivientes”.

Pensar en un sujeto dividido por el lenguaje habilita a pensar otra práctica y otra teoría en el campo.

En la medida que no podamos salir de la lógica evolucionista que supone al ser humano como un animal consciente de sí, no podremos encontrar una manera de salir del atolladero curricular en el que la ciencia, con sus relaciones aplicativas entre teoría y práctica, nos quiere meter.

Conclusión

El Plan 2000, acertó en ubicar un objeto de saber, la Educación Física, como eje central con el cual debían articularse los demás saberes, es decir, promover una teoría a partir de la práctica que no santificara otros discursos, ni los desdénara por ignorancia. Pero fracasó en ese intento porque la investigación se convirtió en un acto administrativo y esclavo, nuevamente, de otros saberes. Si queremos realmente pensar un plan de estudios novedoso, que responda a nuestras prácticas efectivas deberemos pensar de nuevo el cuerpo, el movimiento y el sujeto. De lo contrario el cambio es imposible y seguiremos estableciendo programas de estudio que confunden y esclavizan.

³ Educación Corporal: Algunos problemas. 1ras jornadas de cuerpo y cultura. Panel: Educación Física y Educación Corporal. Matrices corporales, 2008. UNLP.

⁴ La gimnasia se encarga de producir y comprobar efectos corporales. El deporte es una configuración de movimiento donde se ponen en juego la competencia y se limita la violencia. Los juegos motores son formas originarias de la cultura donde se puede ser otro.

⁵ Lacan, J. 2007. *Mi Enseñanza*. Buenos Aires: Paidós.

Referencias

1. Crisorio, R. (1995). "Educación Corporal en el Nivel Polimodal". McyE. Buenos Aires.
2. Giles, M. (2007). *Educación Física o Educación Corporal, ¿Qué práctica transmitimos?*, ponencia presentada en el 7mo. Congreso Argentino y 2do. Latinoamericano de Educación Física y Ciencias. Inédito. La Plata.
3. Giles, M. (2008). "Educación Corporal: Algunos problemas". Primeras jornadas de cuerpo y cultura. Panel: Educación Física y Educación Corporal. Matrices corporales, UNLP, La Plata.
4. Giles, M., Molina Neto, V. & Kreuzburg Molina, R. (2003). "Educación Física y formación profesional". En *La Educación Física en Argentina y en Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas*. Bracht, V. & Crisorio, R. La Plata: Al Margen.
5. Lacan, J. (2007). *Mi Enseñanza*. Buenos Aires: Paidós.